

LA ESCRITURA CIENTÍFICO-TÉCNICA EN LENGUA INGLESA. CLAVES PARA ESCRIBIR CON SOLTURA Y EFICACIA

M.^a Paz Kindelán Echevarría

Madrid: Cátedra, 2010

(by María Antonia Soláns García, Universidad de Zaragoza)

masolans@unizar.es

109

Tal como indica el profesor Enrique Bernárdez en el prólogo de este libro, existe en la actualidad una auténtica necesidad de conocer la lengua inglesa. Pero no sólo se trata de saber hablar y escribir en inglés, la exigencia actual es mucho mayor puesto que hay que saber usar el idioma en diversos contextos específicos.

No en vano, ya en los años 70 la UNESCO (1970: 3) indicó que dos tercios de los textos para ingenieros se publicaban en inglés y dicha proporción, evidentemente, ha ido en aumento. Esto significa que no sólo los graduados en ingeniería de todo el mundo se ven obligados a leer textos y manuales en inglés, sino que gran parte de su éxito profesional depende cada vez más de los conocimientos que posean del idioma. Esta situación es extrapolable al resto de los profesionales del mundo científico y tecnológico.

Partiendo de esta base la autora se centra en la importancia del inglés en las disciplinas técnico-científicas y del reto que supone para los profesionales (y futuros profesionales) llegar a conocerlo y manejarlo con eficacia. Por otra parte, se plantea la necesidad de que los profesores de inglés sean capaces de enseñar este registro específico. Como indicaba McDonough (1984: 131): “*what distinguishes the ESP teacher is the additional crucial need to understand —and be willing to accommodate—the requirements of other professionals, be they in academic or occupational spheres*”. Los profesores que imparten docencia de LFE parten de una formación lingüística pero se ven obligados a familiarizarse con los contenidos de otras asignaturas, además de tener que conocer las necesidades de sus alumnos y su futuro campo de trabajo.

Para lograrlo nos presenta un libro en el que se combina una aproximación teórica con un buen número de ejemplos prácticos. La autora cuenta con su propia experiencia con estudiantes y profesionales del mundo de la ingeniería, tanto en niveles de grado como en niveles de postgrado.

Basándose en los conocimientos adquiridos en su tarea como docente de inglés para fines específicos desarrollada durante los últimos 10 años, la autora decide centrarse en la destreza de la escritura, puesto que considera que es parte esencial en el trabajo de los profesionales científico-técnicos. No en vano, un estudio llevado a cabo en el año 1983 por la Universidad Politécnica de Ingeniería de Leicester señalaba: “62% of engineers and 67% of their colleagues thought engineers’ ability to express and communicate both verbally and in writing was a problem” (Warren & Mars, 1983: 20).

La autora pretende poner al alcance del lector una serie de herramientas que le puedan servir tanto para enunciar una definición como para elaborar un informe. Para ello divide el libro en cuatro capítulos que completa con cuatro apéndices. Cada capítulo presenta un enfoque diferente del tema, completando y ampliando lo expuesto en el anterior.

110

En el primer capítulo incide en el problema que la autora se encuentra a diario en las aulas: los estudiantes y profesionales de ciencia y tecnología tienen dificultades para expresar sus ideas y conocimientos de manera eficaz. Por ello se propone apoyar el desarrollo de las destrezas comunicativas específicas en inglés, imprescindibles para que los estudiantes logren culminar con éxito su formación y para que posteriormente puedan triunfar en el mercado laboral. Dentro del mundo de la comunicación decide centrarse en la escritura como herramienta fundamental.

En el segundo capítulo orienta al lector acerca de la importancia del propósito y la audiencia, dos elementos fundamentales que se deben tener en cuenta antes de empezar a redactar cualquier texto. Son muchos, de hecho, los estudios que hablan del papel que juega la persuasión en la escritura científica. No se trata solo de informar, en muchos casos el autor intenta dirigirse a su audiencia con una finalidad persuasiva, quiere convencer de que sus hallazgos son válidos y novedosos: “... recent research has demonstrated that scientific writing is purposely persuasive” (González Pueyo, 1997: 384).

Las características del discurso científico, necesarias para redactar los documentos de una forma eficaz, son el tema en el que se centra el capítulo tercero. En él se alude a la claridad, la neutralidad, el uso de palabras sencillas y la necesidad de simplificar las estructuras sintácticas. Cada una de las secciones se ilustra con abundantes ejemplos procedentes de las actividades que realizan los alumnos de la autora, en muchos casos nos ofrece a continuación una versión revisada. Sin duda un apartado especialmente importante es el que se dedica a los conectores discursivos por el papel que desempeñan a la hora de lograr un texto coherente.

En el último capítulo nos habla del proceso de la escritura y recomienda seguir tres fases: escribir un borrador, realizar una selección de ideas y realizar la escritura como tal. En este momento entran en juego los distintos géneros y las convenciones formales y estilísticas. Se enumeran brevemente las técnicas retóricas, apoyándose en el modelo definido por Trimble y se procede a recordar la importancia de las políticas editoriales y la revisión final del texto.

Para ilustrarlo la autora escoge un macrogénero muy común: el ensayo, y explica paso a paso cómo se debe redactar. La elaboración de un párrafo tan solo se nombra y se da por hecho que el alumno sabe cómo hacerlo. Probablemente una mayor profundización en este aspecto habría sido necesaria si el lector es alguien que realmente se inicia en el mundo de la escritura científico-técnica. El párrafo es la unidad fundamental y difícilmente podremos redactar correctamente cualquiera de los géneros si no sabemos escribir un párrafo de manera adecuada.

Por otra parte, el hecho de centrarse exclusivamente en un macrogénero resulta algo restrictivo. Sin duda el ensayo es importante, pero sería necesario haber analizado varios géneros para que la presentación del tema resultara completa y aclarara las dudas que se le pueden presentar al lector.

Ya en el año 1946 W. Paul Jones publicaba su obra "Writing scientific papers and reports", un libro básico para todos los especialistas del inglés científico y desde entonces son muchos los autores que han presentado libros en los que se trata el tema desde diversas perspectivas. Por ello podemos afirmar que el texto objeto de nuestro análisis no destaca por su originalidad, aunque sí se diferencia por el hecho de estar escrito en español. Este detalle puede ser importante para aquellos alumnos hispano hablantes que se inicien en el campo de la escritura científica.

Se trata de una obra de fácil comprensión y lectura, lo que unido a su brevedad permite leerlo sin problemas. Claramente dirigido a aquellas personas que nunca han tenido contacto con el mundo de la escritura científico-técnica, sean estos docentes o estudiantes. Puede resultar un manual complementario de utilidad.

Works cited

GONZÁLEZ PUEYO, M.^a Isabel & M.^a Antonia SOLÁNS GARCÍA. 1997. "Do Scientific Writers Criticize?". *Pragmalinguistics*: 383-399.

LEICESTER POLYTECHNIC. 1983. "Goals of Engineering Education: Engineers servants or saviours?".

MCDONOUGH, J. 1984. *ESP in Perspective: A practical guide*. London: MacMillan.

UNESCO. 1970. "Formation des Ingenieurs et Environment: Tendences et Perspectives".

Received: 18 June 2011

